

CARTA PASTORAL

Carta pastoral de monseñor Juan Rubén Martínez, obispo de Posadas para el domingo 15 de febrero de 2004

La semana pasada reflexionamos sobre la vocación en general, como un tema central en la vida de toda persona y sobre todo de los cristianos. El texto del Evangelio de este domingo (Lc. 6,12-13,17.20-26), se refiere al llamado de Jesús a los "doce" Apóstoles. San Lucas subraya que el Señor antes de los acontecimientos importantes se ponía en oración: "En estos días, Jesús se retiró a una montaña para orar y pasó toda la noche en oración con Dios". Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos y eligió a doce de ellos, a los que dio el nombre de Apóstoles" (6,13). El texto hace una referencia explícita a la vocación de los Apóstoles y es una buena ocasión para reflexionar y rezar por las vocaciones sacerdotales.

En esta reflexión dominical quiero invitar a que participen de la Misa de apertura del año de nuestro Seminario Diocesano Santo Cura de Ars, el próximo sábado, 21 de febrero a las 19 hs. Este año ingresarán 12 jóvenes provenientes de distintos pueblos y comunidades, de las Diócesis de Iguazú y Posadas, que experimentan el llamado a ser sacerdotes. Creo importante participar, acompañar y conocer nuestro Seminario. No dudo en subrayar lo señalado en varios documentos de la Iglesia, considerando al Seminario como el corazón de la Diócesis.

Estos jóvenes sienten el llamado de Dios, a consagrar sus vidas como "sacerdotes", como "Apóstoles". Esta es la diferencia con otras vocaciones de la Iglesia, como ser los laicos o bien consagrados o algún carisma específico en una congregación religiosa. La vocación sacerdotal que a veces decimos confusamente "diocesanos", como si fuera otra congregación, es la vocación de ser "Apóstoles", como fue el llamado que Jesús le hizo a Pedro, Juan, Santiago... como nos narra el texto de este domingo. Como la vocación de Pablo y los sucesores de los Apóstoles, los obispos y sus colaboradores los sacerdotes. El llamado de estos jóvenes es a cumplir su vocación de Apóstoles o Sacerdotes en nuestra Diócesis o donde el Obispo los envíe. Actualmente los sacerdotes "incardinados" o bien "pertenecientes directamente" a la Diócesis son pocos, pero el día que sean algo más numerosos, también podrán ser enviados por el Obispo a otros países más necesitados. Es lo que llamamos "Misión ad gentes". Debo agradecer a dos diócesis de Polonia, que nos han prestado sacerdotes por algunos años para servir en nuestra tierra.

El tema sobre nuestro Seminario desde hace varios años está señalado como una prioridad pastoral diocesana, todos sabemos que el Señor fue acompañando nuestra historia y hace varios siglos han venido colaborando en nuestras tierras distintas congregaciones religiosas, sobre todo los padres jesuitas y posteriormente los padres verbitas. Ellos siguen colaborando en la misión de nuestra Provincia y por ellos aún somos misionados. Pero necesitamos seguir dando pasos para armar la Iglesia local. Solo 16 de las 41 Parroquias y Vicarías, están asumidas por la Diócesis. Solamente 32 sacerdotes son del clero diocesano, sobre 90 que tiene nuestro presbiterio. Por todo esto es muy significativo el camino que hemos iniciado de apertura del Seminario Mayor. Como Obispo podré estar y compartir cercanamente la formación y ellos podrán vivir y conocer mejor sus futuras comunidades y a sus hermanos sacerdotes.

En nuestro Seminario este año vivirán 25 seminaristas y por este crecimiento durante el año fuimos adecuando la infraestructura edilicia con algunas ampliaciones. Aún queda una parte no realizada del proyecto. Con la ayuda de algunos hermanos alemanes y también el aporte de donantes de nuestra Diócesis, hemos concluido la planta baja de los dormitorios, del nuevo edificio, quedándonos inconclusas una serie de habitaciones que trataremos de finalizar durante el año. También por gracia de Dios pudimos ampliar nuestra pequeña Capilla.

Quiero agradecer la oración del pueblo de Dios en general y también todas las formas de colaboración de tantos amigos del Seminario, laicos, sacerdotes y consagrados, para llevar adelante esta prioridad diocesana. Durante este año seguirá siendo fundamental el apoyo de todos en el "sostenimiento de nuestros seminaristas", desde las becas, bonos, colectas, donaciones o alimentos. No dudo en afirmar que nuestra gente quiere a nuestro Seminario y seminaristas, a todos ellos los encomiendo a sus oraciones.

¡Un saludo cercano y hasta el próximo domingo!

Mons. Juan Rubén Martínez, obispo de Posadas